

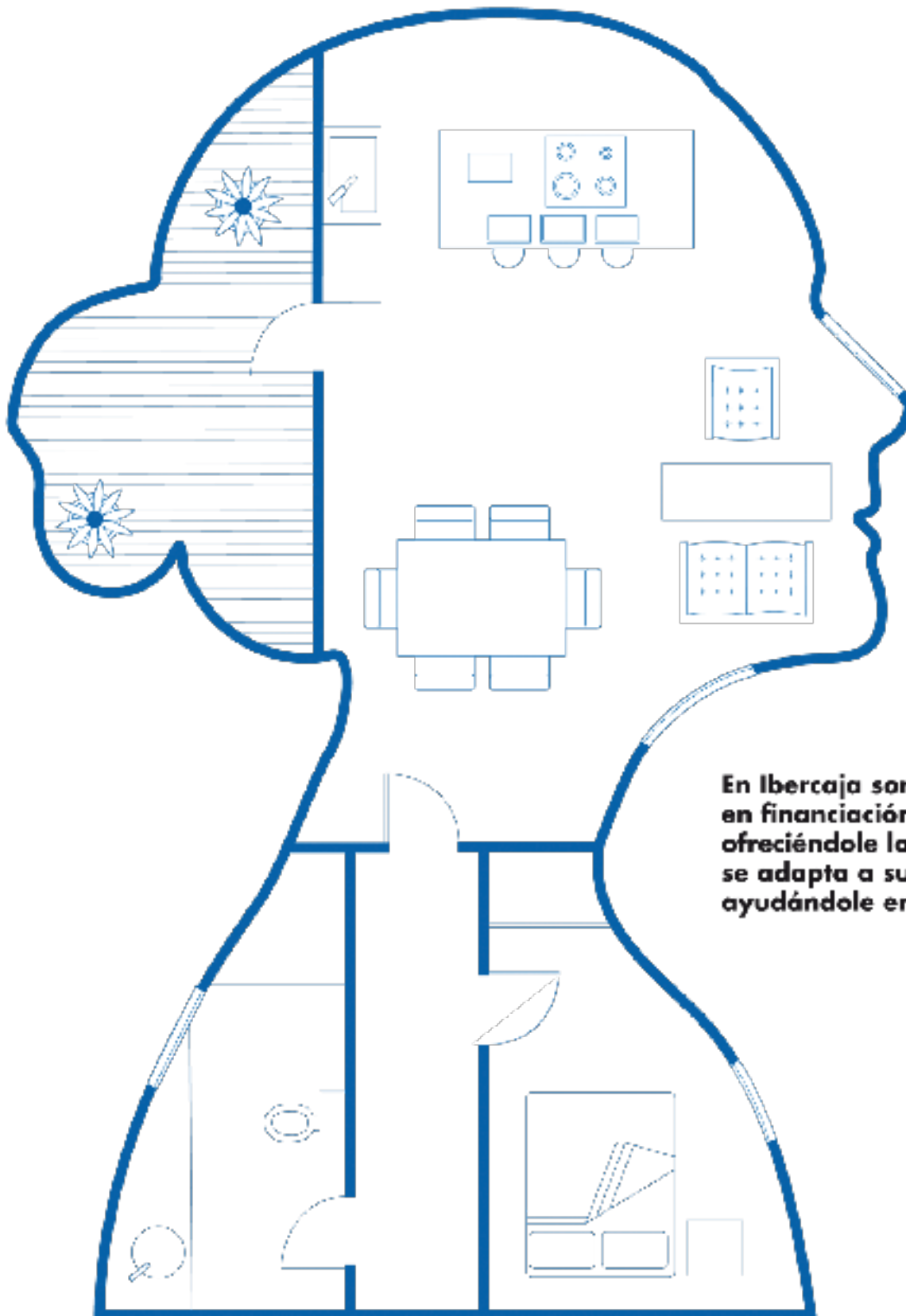
La presidenta madrileña Isabel Díaz Ayuso lleva al Supremo la negativa del Gobierno de que Madrid pasase a la Fase 1

**Urkullu
y Feijóo
examinarán
a Sanchez
el 12 de julio**



SU CASA

**ES COMO USTED Y AHORA
SU HIPOTECA TAMBIÉN**



**En Ibercaja somos especialistas
en financiación de vivienda,
ofreciéndole la hipoteca que mejor
se adapta a sus necesidades y
ayudándole en el proceso de compra.**



Iñigo Urkullu ha vuelto a convocar elecciones para el 12 de julio y espera ganar.

Urkullu y Feijóo deciden examinar a Sánchez en julio

Los ciudadanos de Euskadi y de Galicia van a dar sus votos- sus notas - a Pedro Sánchez y sus ministros por lka gestión del coronavirus

Raúl Heras

Los dos presidentes en funciones de Euskadi y Galicia van a obligar a **Pedro Sánchez** a examinarse en sus autonomías el 12 de julio. Serán dos exámenes “por poderes” ya que los que se presentan a las urnas con los colores del PSOE son **Idoia Mendía** y **Gonzalo Caballero**. Hay una única asignatura: la pandemia y sus consecuencias sanitarias y económicas.

Poco tiene que ver este examen político con el que iba a tener lugar el cinco de abril y que se anularon a mediados de marzo. Son apenas 98 días pero parece que haya transcurrido toda una Legislatura. El temario

ha cambiado y el más perjudicado con ese cambio va a ser el gobierno, que es en realidad el que se presenta a la convocatoria.

Los ciudadanos de Euskadi y de Galicia van a dar sus votos- sus notas - a Pedro Sánchez y sus ministros. Los temas autonómicos también serán analizados y juzgados a través de la respuesta que han dado las administraciones y, sobre todo, los gobiernos a la crisis sanitaria. El virus, los muertos, las carencias sanitarias, las compras de material, las residencias de ancianos, el nivel hospitalario, esos son los temas que se van a



La candidata de Bildu, Maddalen Iriarte junto a Arnaldo Otegi

juzgar, los que van a centrar los discursos electorales. Y junto a ellos y al mismo nivel la esperanza de futuro que tengan cada uno de los votantes.

Si los 30.000 muertos oficiales y las distintas fases del estado de alarma han dejado una impresión en cada ciudadano, en estos treinta días que quedan para ir a votar esos mismos ciudadanos están esperando que les informen sobre su inmediato futuro a nivel laboral y familiar. Quieren saber qué va a ser de sus vidas y quieren que los gobernantes de hoy y los que salgan de las urnas les ofrezcan una esperanza creíble.

De los dos presidentes auto-

nómicos el que mejor lo tiene para repetir es el vasco. **Iñigo Urkullu** sabe que no tendrá la mayoría absoluta de los 38 escaños. El PNV nunca la ha tenido. Siempre ha tenido que pactar, incluso cuando perdió el gobierno y se lo dejó por una Legislatura al socialista **Patxi López**. En 2016 consiguió 29 diputados, ganando dos respecto a 2012; por los 17 de Bildu, que perdía cuatro; los once de Podemos, que entraba por primera vez en el Parlamento; los nueve del PSE, que perdía siete; y los también nueve del Partido Popular.

El lendakari tiene todo a su favor. Con los resultados de

hace cuatro años, ni todos los grupos a su izquierda llegarían a esos 38 escaños que dan la mayoría absoluta, aunque dependería del PP para la investidura. Esos son los números en frío, la realidad es que Urkullu, Ortuzar y el PNV pactaron con Pedro Sánchez la moción de censura contra **Mariano Rajoy** y han pactado y aprobado todas las fases del estado de alarma. Tienen por delante aprobar la nueva petición bajo la presión de las urnas y los escarceos del Gobierno central entre los apoyos iniciales de los republicanos catalanes de **Oriol Junqueras** y ERC y el nuevo centrismo de **Inés Arrimadas** con Ciudadanos.

En Euskadi, al igual que pasará en Galicia, se valorarán los resultados con la vista puesta en Madrid. Es muy posible que el PNV repita resultados e incluso que los mejore con uno o dos diputados más. Por la izquierda la competencia está entre Bildu, con **Maddalen Iriarte** de candidata, y Miren Gorrotxategui, que es la cabeza de lista de Elkarrekin Podemos. Fuera de foco, pero con importancia para la hora de los pactos, van a quedar los socialistas con Idoia Mendía, que si consigue mantener los nueve escaños podrá estar satisfecha; y los populares que han “rescatado” a Carlos Iturgaiz para que lidere sus listas.

Ni Ciudadanos, ni Vox consiguieron escaño en 2016 y lo tienen muy difícil para el 12 de julio. Un representante en el Parlamento vasco para cualquiera de los dos sería una victoria, tanto para **Arrimadas** como para **Abascal**. Son elecciones autonómicas pero con mucho



Alberto Núñez Feijóo tratará de volver a repetir en Galicia.

mayor contenido nacional que en las anteriores convocatorias. Premios y castigos para las direcciones nacionales, con el juicio al actual Gobierno central y al principal partido de la oposición en primer lugar.

En Galicia, **Alberto Núñez Feijóo** no tiene margen de maniobra, al igual que no lo ha tenido en todas y cada una de las anteriores citas con las urnas. Sin mayoría absoluta no podrá formar gobierno ya que es muy posible que si suman 38 escaños sea un tripartito de izquierdas quien se haga cargo de la gestión desde Santiago de Compostela. Salvo que se de una circunstancia, posible pero poco probable: que Ciudadanos o Vox consigan ese escaño que le pueda hacer falta al presidente del PP en esa Comunidad.

En 2012 y 2016 a Feijóo le sobraron tres diputados para gozar de mayoría absoluta. Los 41 que consiguió en ambas

convocatorias y han estudiado planteamiento durante la crisis, más dialogante con el Gobierno central que sus compañeros de Madrid, sin por eso perder el sentido de la crítica a la actuaciones de Sánchez y sus ministros, pueden proporcionarle una nueva mayoría absoluta.

Si Feijóo repite sin necesidad de ayuda exterior, la prueba del 12 de julio recaerá sobre el conjunto de la oposición de izquierdas, desde el PSG de Gonzalo Caballero, que partede los 14 escaños conseguidos hace cuatro años, al Podemos de las Mareas de **Antón Gómez Rei** - envuelto en peleas internas y provincianas y con el mismo número de diputados que los socialistas- y al Bloque Nacionalista Gallego de **Ana Pontón**, que renació en las pasadas elecciones generales y municipales de 2019, y que obtuvo unos muy discretos seis representantes en 2016.

Feijóo puede consdeguir la mayoría s Salvo que se de una circunstancia, posible pero poco probable: que Ciudadanos o Vox consigan ese escaño que le pueda hacer falta al presidente del PP en esa Comunidad.



El presidente Pedro Sánchez en su intervención en el Congreso.

Sánchez: aguantar hasta diciembre... como sea

El presidente y Pablo Iglesias se sienten relativamente confortables en las encuestas. Y, además, no puede haber elecciones antes de noviembre

Fernando Jáuregui

Pocos dudan de que, al final, a base de negociaciones 'discretas' que poco tienen que ver con la batalla contra el coronavirus, **Pedro Sánchez** logrará extender el plazo para mantener el estado anómalo de alarma hasta casi finales de junio. Es decir, hasta el fin del absurdo período de sesiones parlamentarias --ya va siendo hora de cambiar el reglamento y la Constitución en este punto--. Con lo que las molestas sesiones de control en Congreso y Senado quedarían pospuestas, al menos, hasta mediados de septiembre. Para

entonces, lo lógico es que, al menos por ahora y hasta nuevos avisos, la pandemia esté casi vencida y el retorno a una 'nueva' normalidad, o a una anomalía nueva, ya se haya consolidado lo suficiente como pensar en que el Gobierno, 'este' Gobierno, con su composición casi íntegra, se mantiene.

La experiencia siempre indica que, tras las guerras o tras las grandes catástrofes, los gobiernos que las gestionaron, incluso ganándolas, sufren en las urnas (el caso de **Churchill** es el más citado; existen otros). Tengo



El vicepresidente Pablo Iglesias aplaude en el Congreso.

para mí que, a la vista de las indefiniciones y el cuarteamiento de las distintas oposiciones al actual Gobierno de coalición progresista (no, no me gusta llamarlo social-comunista), Pedro Sánchez y el 'líder paralelo' **Pablo Iglesias** se sienten relativamente confortables en las encuestas. Y, además, constitucionalmente no puede haber elecciones antes de noviembre, que es fecha inmensamente lejana: para entonces, a la velocidad que va el barco enloquecido, puede haber(nos) ocurrido casi de todo, intervención europea incluida.

Pero claro, este calendario concede al actual Ejecutivo, que sin embargo va pidiendo ya una remodelación ministerial a gritos, unas expectativas razonables de que, al menos hasta diciembre, o enero, aquí poco va a cambiar en lo que al Gobierno se refiere. A menos, claro, que se produzca una catástrofe aún

mayor que las que ya hemos venido sufriendo. O que se produzca una reacción por parte de la oposición conservadora, que por ahora parece aparece fraccionada entre el 'apoyo con reservas' de Ciudadanos, el apartamiento crítico del PP y la deriva al borde de la sublevación de Vox.

Claro, la anomalía política de este panorama es patente. Pero en un marco en el que todo es anómalo, vaya usted ahora a protestar por la falta de libertades, la no separación de poderes, el desmadre autonómico, las locuras de **Torra** y un largo etcétera. Ahora, todas las miradas se centran en ver cómo se va a reconstruir el tejido social, económico y moral de un país que sale de esta, dicen las encuestas, completamente desmoralizado, entristecido y con la confianza en sus representantes en un nivel más bajo que nunca, que ya es decir.

La experiencia siempre indica que, tras las guerras o tras las grades catástrofes, los gobiernos que las gestionaron, incluso ganándolas, sufren en las urnas (el caso de Churchill es el más citado; existen otros)



Pedro Sánchez con los representantes de las organizaciones empresariales y los sindicatos.

Un nujevo "contrato asocial" para evitar la eutanasia social

Tur Torres

La pandemia va a alumbrar un nuevo mundo. De todos en general y muy en particular de la clase política deberíamos esperar que se basara en dos principios que ya son bicentenarios: la igualdad y la libertad. En España, igual que en el resto de los países, se va a necesitar un nuevo "contrato social" que sirva para cambiar la relación entre las distintas clases de pobres y las distintas clases de ricos. La creación de trabajo es la única forma de superar la "eutanasia social" que se ha producido.

Entre los 500.000 millones de euros en subvenciones que proponen **Merkel** y **Macron** y los dos billones que aprobó el Parlamento europeo para salir de la crisis está la clave para la salvación económica y política de la Unión Europea como "Nación de Naciones". Y sin la ayuda europea España

no tiene capacidad para salir del enorme agujero de la crisis por sí misma.

El gran desafío del siglo XXI ya existía antes de que el Covid 19 inundara el mundo, con o sin ayuda experimental humana. Si durante cien años el motor económico se basaba en el principio de que los "trabajadores" vendían su fuerza de trabajo al capital y recibían la recompensa en forma de salario, la tecnología y la enorme capacidad de producción en casi cualquier lugar del mundo ha hecho que lo verdaderamente importante no sea producir, que lo que necesitan las sociedades es que se consuman los productos que llegan de forma masiva a sus tentadores escaparates. Ofertas para ricos y ofertas para pobres pero unos y otros encadenados al consumo.

La pandemia del coronavirus ha acelerado el proceso de "reparto básico de la riqueza" sin el que el consumo o los consumos desaparecerían

Sin consumo no hay competencia, no se producen los estímulos necesarios entre estados, empresas y ciudadanos. El consumo, en todas sus variantes, produce diferencias e injusticias, pero es el motor del desarrollo. Sin él se pueden producir miles de vehículos al día, millones de zapatos o camisetas, se pueden ofrecer viajes de ensueño y casas al alcance de todos los bolsillos, pero si no existen consumidores todo el andamiaje productivo se convertirá en un enorme almacén de envejecimiento.

La pandemia del coronavirus ha acelerado el proceso de “reparto básico de la riqueza” sin el que el consumo o los consumos desaparecerían. Un reparto que tiene que basarse en la creación de trabajo para la mayor parte de la población y de unos fondos de ayuda para esa parte de la sociedad que siempre y en todas las circunstancias va a ser marginal. Con remuneración equitativa y justa del trabajo y con ayudas sociales se mantendrá el consumo, la pieza maestra de la sociedad del siglo XXI.

El Covid19 es una plaga que va arrojar una cifra de muertos, en el mundo que es capaz de contar y no sólo enterrar, de varios millones de ciudadanos, que van a tener un punto en común: la mayoría de ellos eran pobres. En distintos niveles y grados de pobreza y necesidad, pero pobres. Pobres del primer mundo y pobres del tercer o cuarto mundo. Pobres y viejos. Una eutanasia social que coloca en la gran pantalla del siglo XXI las enormes injusticias entre las que vivimos.

Hemos visto zanjas para amontonar cadáveres en Brasil, pero también las hemos visto en una de las islas de Nueva York. Es lo que une a los más desheredados cuan-



La ministra de Transición Ecológica, Teresa Rivera..

do una guerra - y el Covid19 es el enemigo en este conflicto - arrasa con sus refugios del día a día. Un enemigo que se ha escondido por su propia debilidad y por su propia necesidad: está programado, como todos los seres vivos, para vivir. Y necesita “huéspedes” para ello. Nosotros, los humanos, somos sus obligados anfitriones.

Nos dicen los expertos virólogos que conocemos el 93 por ciento de sus características y que, lo que le ha hecho y lo hace tan peligroso, si vuelve lo podrá hacer con la misma virulencia aunque sus efectos sobre una población más preparada frente al invasor sean menos dañinos.

Lo que siempre ha quedado tras una gran guerra es un paisaje de devastación social y económica. Igual que va a pasar ahora. Dependerá de nosotros o mejor dicho de nuestros políticos, en primer lugar, y de su capacidad de pensar en el todo en lugar de en la parte que más les afecta que la

reconstrucción económica se base en opciones de futuro y un nuevo “Contrato social”, o que mantengamos los principios y estructuras que, en definitiva, nos ha llevado al desastre.

Hace doscientos cincuenta años que Jean Jacques Rousseau puso las bases de ese contrato que debía regir las bases de un estado en el que las relaciones de los ciudadanos estuvieran basadas en la igualdad y en la libertad. Se han hecho muchas revoluciones desde aquella primera que terminó con la Monarquía de los Capetos en Francia.

Todas han terminado sin igualdad y sin libertad, al margen del color que utilizaran sus dirigentes para convencer a sus pueblos. Digamos con esperanza que éste desastre debería ser el último que perdamos para llegar a cumplir esos dos principios, pero viendo lo que ya está pasando en España hay más datos para el pesimismo que para lo contrario.



Tedoro García Egea, Pablo Casado, Inés Arrimadas y Joosé María Espejo Saavedra.

El miedo en el cuerpo de Casado ante Arrimadas

Cuatro gobiernos autonómicos del PP dependen de Ciudadanos y el acercamiento de la lideresa a Sánchez pone muy nerviosa a la derecha

Raúl Heras

Enterrado a toda prisa el “cader político” de **Albert Rivera** tras perder en siete meses dos millones y medio de votos y 47 escaños, **Inés Arrimadas**, la actual líder de Ciudadanos, con la interesada ayuda de **Pedro Sánchez**, ha conseguido que el miedo a perder cuatro gobiernos autonómicos se haya instalado en el PP de **Pablo Casado**.

Con su apoyo a la prolongación del estado de alarma como punto de inflexión política, la sucesora de Rivera se ha alejado de sus dos compañeros de la derecha y regresa al centro desde el que nació Ciudadanos y obtuvo sus mejores resultados.

Si la negociación con el PSOE de Pedro Sánchez se queda en el tratamiento de la pandemia o va más lejos y permite cambios en las cuatro autonomías en las que gobierna el Partido Popular se verá en los próximos meses.

En Madrid, Castilla y León, Murcia y, sobre todo, Andalucía los presidentes populares necesitaron y necesitan el apoyo de su socio dentro del gobierno, y de Vox desde el exterior. Son cuatro casos diferentes, con protagonistas diferentes y con un único punto en común: si Ciudadanos cambia de socio, habrá cuatro cambio de gobier-

no. Una derrota política para Pablo Casado, una victoria para Sánchez en los difíciles tiempos que se avecinan, y una oportunidad para Arrimadas y sus compañeros en las autonomías para sentarse al frente de alguna de ellas.

En Andalucía **Juanma Moreno** consiguió de forma inesperada el poder tras el cambio de actitud de **Juan Marín**. El dirigente de Ciudadanos en esa Comunidad obligó a la socialista **Susana Díaz** a adelantar las elecciones autonómicas y después abandonó su anterior pacto con ella y negoció su actual vicepresidencia con Juan Manuel Moreno. Eran los tiempos felices de Albert Rivera y su objetivo de convertirse en presidente del Gobierno central. Hoy, las cosas han cambiado y mucho, pero no parece que Marín esté dispuesto a seguir las posibles indicaciones de Inés Arrimadas en cuanto a un regreso al pacto con el socialismo andaluz.

En esa Comunidad existen otro tipo de problemas en la izquierda. La ruptura interna de Podemos protagonizada por **Teresa Rodríguez** hace muy difícil pronosticar dónde irían los 17 escaños de que dispone ese grupo en el Parlamento andaluz. A favor de un cambio de alianzas están las cifras conseguidas por unos y otros. Mientras que los populares de Moreno necesitan la suma de los 12 parlamentarios de Vox, a Díaz no le bastaría con los 21 asientos de Ciudadanos para llegar a la mayoría absoluta. La abstención de alguno de los protagonistas podría ser decisiva para una segunda vuelta.

En Castilla y León, “reino”



El presidente castellano leonés, Alfonso Fernández Mañueco.

indiscutible del PP durante los últimos treinta años, las elecciones autonómicas colocaron al PSOE de **Luís Tudanca** en posición de volver al poder que perdieron desde los tiempos de **Demetrio Madrid**, al que un escándalo del que resultó absuelto le obligó a dimitir abriendo las puertas a **José María Aznar**, la principal baza para que fuese el elegido por **Manuel Fraga** para dirigir el PP en lugar de **Isabel Tocino**.

Ganador con seis escaños de ventaja sobre **Alfonso Fernández Mañueco**, necesitaba siete escaños que sumar a los 35 conseguidos en las urnas. El solitario de Podemos o los también solitarios de UPL y XAV no le bastaban. Con los 13 que tenía el líder de Ciudadanos, **Francisco Igea**, el cambio estaba asegurado pero era la etapa de Albert Rivera al frente del partido y el político catalán tenía otros planes tras enfrentarse de

forma directa a Pedro Sánchez. Hoy, tras la derrota de Igea ante Arrimadas por la presidencia de la organización, la posición de Igea es más débil pero al mismo tiempo puede tener la tentación de hacerse fuerte en su tierra y no “colaborar” en una posible alianza con los socialistas.

En Murcia ocurre algo parecido. Desde el PP, **Fernando López Miras** consiguió que la líder de Ciudadanos, **Isabel Franco**, le apoyase con sus seis escaños del Parlamento regional que, unidos a los cuatro de Vox, operación que le permitió mantener la presidencia. Sin C’s la estrategia de los socialistas de arrebatar el poder a López Miras es imposible. Ni siquiera con los dos escaños de Podemos.

La Comunidad de Madrid es el gran objetivo de los dos grandes partidos de nuestra democracia. La capacidad de influir en el resto de España es muy grande. Con dos vertientes que se com-



La vicealcaldesa de Madrid, Begoña Villacís.

plementan: el gobierno regional, que permanece en poder del PP desde los tiempos en que **Alberto Ruíz-Gallardón** sustituyó a **Joaquín Leguina**, el socialista que estuvo gobernando la Comunidad durante 16 años; y el Ayuntamiento de la capital.

Un cambio de alianzas rompería el inestable equilibrio que existe entre los dos partidos que gobiernan ambas instituciones. Más estable el municipal con **Martínez Almeida** y **Begoña Villacís** que el de la Comunidad con **Isabel Díaz Ayuso** e **Ignacio Aguado**. La ambición del dirigente de Ciudadanos a nivel regional es mayor que el de su compañera de partido a nivel municipal, y ambos podrían apoyar la estrategia de Inés Arrimadas si ésta llevara adelante un posible pacto global con el PSOE de Sánchez.

Operación difícil de articular pero más factible que las otras tres.

Si en el actual socialismo patrio la voluntad de Pedro Sánchez se ha impuesto, incluso entre los que no confían en el dentro del partido; entre los populares Pablo Casado tiene que afrontar un día sí y otro también dos “sombra políticas” de gran envergadura, las de José María Aznar y **Esperanza Aguirre**. Pensar en un cambio en la Comunidad sin que afecta al Ayuntamiento de la capital es adentrarse en un camino casi imposible de recorrer.

En mayo de 2019 la izquierda que formaban el PSOE, Podemos y Más Madrid tenían todas las papeletas para ganar tanto a nivel regional como municipal, incluso con la división interna de Podemos entre los seguidores de Pablo Iglesias e **Iñigo**

Errejón y el posicionamiento de la alcaldesa **Manuela Carmena**. De nuevo la alianza del PP con Ciudadanos y con Vox consiguió el poder en ambos “iconos” de la lucha electoral en España. Cualquier cambio que pueda producirse no se hará para mantener a la formación de Arrimadas en un segundo plano, como ahora con el PP y sus representantes como vicepresidentes o vicealcaldesa. Son 5 cargos que “emiten” un mensaje al resto de España y a los que aún les quedan tres años por delante, un tiempo suficiente para trasladar a los ciudadanos votantes unas nuevas imágenes.

Puede que esa sea la siguiente jugada de Pedro e Inés, incluía la presencia de ella en el Gobierno de la Nación. Pueden que no se rompan los delicados equilibrios y que desde Ciudadanos se conformen con haber contribuido a mantener el estado de alarma durante quince o cuarenta y cinco días. El futuro político de sus dirigentes es el que va a estar más en juego durante la crisis económica a la que vamos a enfrentarnos. Con una pregunta vasi imposible de contestar: ¿Pueden estar en una alianza con los socialistas Podemos y Ciudadanos al mismo tiempo?. Sus programas son muy diferentes y su forma de entender la economía aún más. Desde Andalucía Teresa Rodríguez ya ha dicho que van a formar otro partido. La afición de la izquierda a partir la tarta electoral en muchos pedazos viene de lejos. A lo mejor ese es uno de los grandes argumentos de Pablo Casado para impedir que su alianza con Inés Arrimadas no se rompa.

El maestro don Julio

Su vida fue sencilla porque la riqueza de la que disfrutó fueron sus amigos, sus libros, sus charlas y su independencia

Hoy ha muerto un hombre honrado que, aunque era licenciado en historia, tuvo a gala mantener durante toda su vida su condición de maestro de escuela porque amaba la profesión de enseñar razonando y convenciendo, y esa honestidad intelectual le llevó a ser respetado por todos los que le conocieron, independientemente de la opción política en la que militasen.

A los que ya tenemos unos cuantos años se nos va muriendo la gente con la que mereció la pena encontrarse en la vida, y de **Julio Anguita** al que tuve el privilegio de conocer en el año 1988 durante el Congreso del Partido Comunista de España celebró en Madrid, conservo el recuerdo de no pocas conversaciones mientras fue diputado, Secretario General del PCE y también cuando abandonó la política institucional.

Su voz era tan perfecta en la dicción y en el énfasis que un año en el que se celebró en Córdoba un congreso de foniatría, coincidimos ambos como ponentes invitados por el doctor **López Tápper**: él como profesional de la buena oratoria y yo como periodista de Radio que usaba la voz como instrumento de trabajo. Cuento esta anécdota porque Julio Anguita era un lujo con el que cualquier persona curiosa disfrutaba escuchándole, y de ese placer él no nos ha privado ni siquiera en los últimos días de su vida.

Posiblemente hoy habrá quienes recuerden su perfil ideológico por

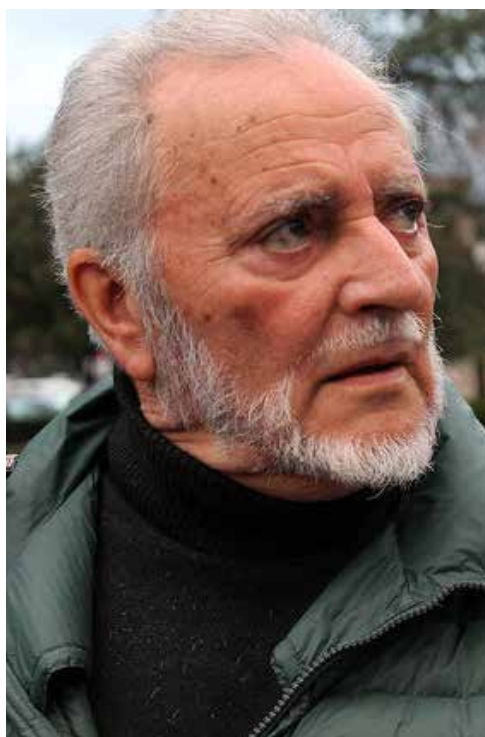
encima de cualquier otra faceta del hombre y del pensador, pero a mí una de las frases de este malagueño de rasgos árabes y mirada señorial que vinculó su vida al califato de Córdoba, que más se me ha quedado grabada de su discurso la dijo en una entrevista antes de unas elecciones:

Su tono era profesoral, su voz apasionada, su mirada firme, su mensaje inequívoco y sorprendente fue: “ Lo único que os pido es que midáis a los políticos por sus hechos... y aunque sea de extrema derecha si es un hombre decente y los otros unos ladrones, votar al de extrema derecha... Votad al honrado y no al ladrón, aunque tenga la hoz y el martillo”

Seguro que esta frase le repugnará a mucha gente de izquierda pero la dijo un comunista alejado de toda sospecha y yo lo único que hago aquí es reproducirla para subrayar que la honradez intelectual de Anguita le permitió decir cosas que seguramente repudian los que dan más valor a unas siglas que a una conducta ética.

Julio era un comunista que nunca se faltó al respeto a sí mismo diciendo algo distinto a lo que pensaba. Su vida fue sencilla porque la riqueza de la que disfrutó fueron sus amigos, sus libros, sus charlas y su independencia.

Descanse en paz y, si hay algo después de esto, se habrá reunido con su hijo **Julio Anguita Parrado**, periodista de “El Mundo” que murió en un ataque de las tropas iraquíes cerca de Bagdad.



Julio Anguita.



Isabel Díaz Ayuso llevará a Sánchez a los tribunales por no dejar pasar a Madrid a la Fase uno.

Ayuso de nuevo contra Sánchez: lleva a los tribunales la negativa a pasar a la fase uno

El portavoz de Podemos en el Congreso, Pablo Echenique la define como la Trump castiza y avisa a Casado del protagonismo de la lideresa madrileña

Marta Gómez Galán

La presidenta madrileña, **Isabel Díaz Ayuso**, sigue haciendo méritos para mantenerse a la cabeza de la oposición al gobierno de Sánchez. El consejero madrileño de Sanidad, **Enrique Ruiz Escudero**, ha anunciado que el Gobierno regional va a interponer un recurso ante la Sala de lo Contencioso-Administrativo del Tribunal Supremo contra la decisión del Ministerio de Sanidad de denegar a la Comunidad de Madrid el cambio de fase en el llamado proceso de desescalada por el COVID-19.

La propia presidenta madrileña ya había anticipado la que el Ejecutivo autonómico estaba

estudiando con sus servicios jurídicos la interposición del recurso por entender que la decisión no se sujetaba en criterios técnicos aplicados de forma homogénea a todo el territorio.

En relación con la primera solicitud de cambio a la Fase 1, la Comunidad de Madrid no tiene constancia de que exista ningún informe que motive el rechazo a la petición de progresión a la Fase 1, lo que podría suponer un defecto grave. En cuanto a la segunda solicitud, el informe de la Dirección General de Salud Pública del Ministerio de Sanidad es posterior a la comunicación de la decisión a la Comunidad de Madrid y,

además, las razones que esgrime el informe para motivar la denegación no tienen relación directa con los indicadores del llamado Plan para la Transición a una Nueva Normalidad.

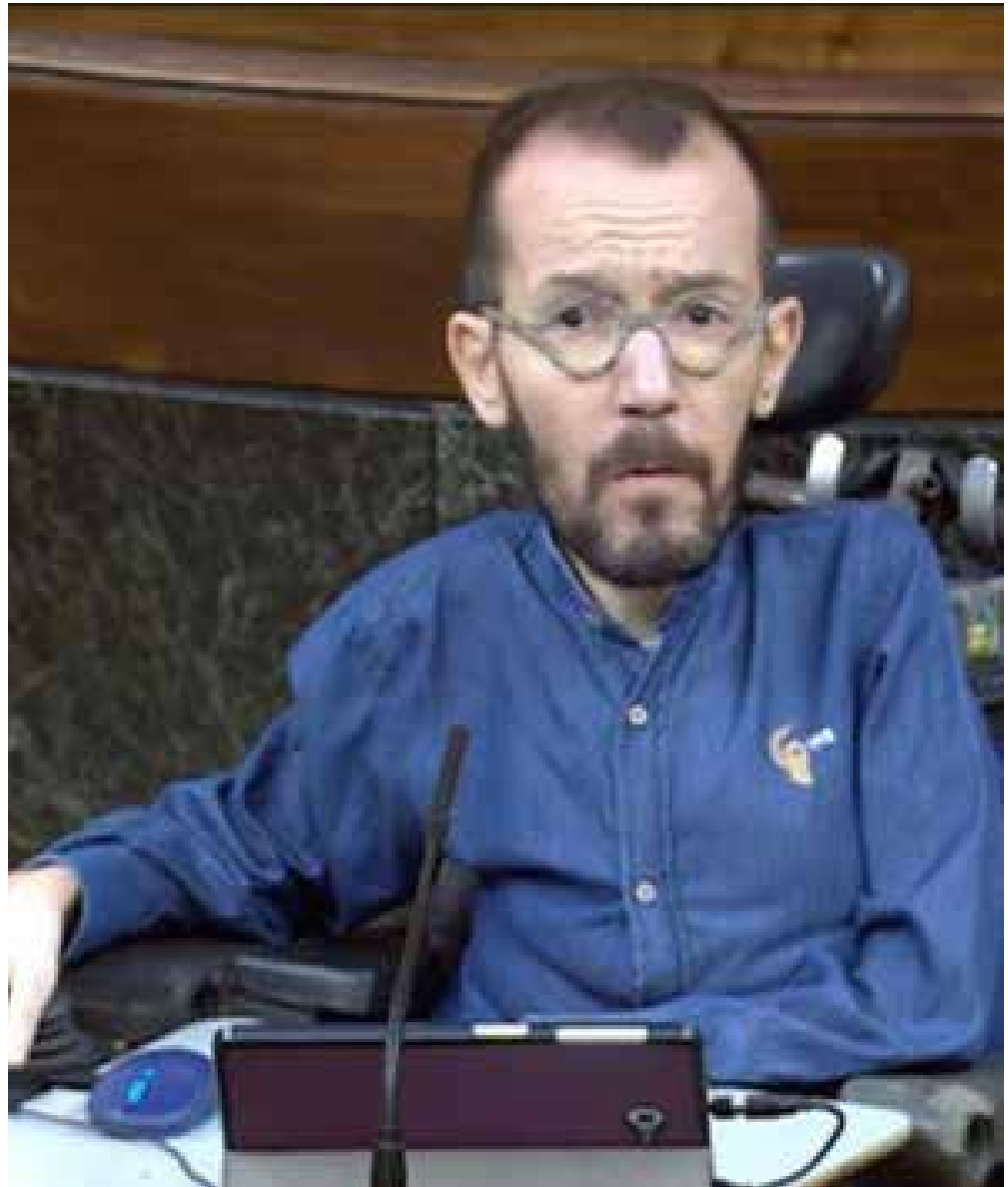
La Comunidad de Madrid también tiene dudas razonables acerca de que los indicadores se estén aplicando de manera homogénea para todas las comunidades autónomas por parte del Ministerio de Sanidad, lo que le hace cuestionarse la validez jurídica de la decisión, tanto desde el punto de vista técnico como desde el punto de vista del respeto al principio de igualdad.

El Gobierno madrileño entiende que la forma en la que se han tomado las decisiones desde el Ministerio de Sanidad que niegan a la Comunidad de Madrid el cambio de fase podrían vulnerar varios principios y normas esenciales de nuestro ordenamiento jurídico.

Tanto es el protagonismo de Ayuso que el portavoz de Podemos en el Congreso, Pablo Echenique, le ha dedicado casi todo su discurso en el pleno de prolongación del Estado de Alarma llamándole con ironía la "Trump castiza", y responsabilizándole de que la región tenga "los peores indicadores epidemiológicos de España".

El dirigente de Podemos ha reprochado a Pablo Casado, que haya tomado de "ejemplo" y de "icono" a la presidenta madrileña, a pesar del alto número de muertes y contagios en la Comunidad.

"Si yo fuera usted, señor Casado, estaría atento al retrovisor. Nuestra particular Trump castiza parece haberse propuesto convertirse en la líder de la opo-



El portavoz de Podemos en el Congreso, Pablo Echenique.

sición al Gobierno, y ya sabe que líder de la oposición sólo hay uno", ha avisado.

De hecho, ha acusado a Casado y a su partido de estar "en contra de los expertos sanitarios, de los Colegios de médicos y enfermeras", por el sentido de su voto y por poner de ejemplo a un Gobierno como el de Ayuso, que quiere "desconfinar a toda velocidad a pesar de no tener preparados los mecanismos de atención primaria y la capacidad de test y rastreo para contener rebrotes".

El dirigente de Podemos también ha criticado la gestión de las residencias de ancianos que ha hecho el Gobierno madi-

leño, con su "directriz de no medicalizar" estos centros o la decisión de varios hospitales madrileños "de no ingresar a pacientes de residencias".

Echenique ha asegurado, siguiendo el discurso que hizo el socialista **Rafael Simancas** la semana pasada, que España pasaría de ser el 7º al 12º país en número de contagios por cada 100.000 habitantes si no se contaran los datos de Madrid, y del 4º al 6º, si no se tuvieran en cuenta los fallecidos de esta región por cada 100.000 habitantes. "Si quitamos del cómputo a Madrid, los datos epidemiológicos de España mejorarían bastante", ha resumido.



El consejero de Sanidad, Enrique Ruiz y la directora general, Yolanda Fuentes, cuando anunciaron el primer caso de coronavirus en Madrid.

En Madrid harían falta más de mil rastreadores del coronavirus

El sindicato de Enfermería pone como ejemplo a Alemania y Bélgica donde trabajan en esa tarea 20 y 17 profesionales por cada cien mil habitantes

Rafaela Tabarés

El anuncio del vicepresidente del Gobierno regional, **Ignacio Aguado**, de que se contratarán a 400 técnicos de Salud Pública para realizar labores de ‘rastreadores’ y con el objetivo de detectar, controlar y prevenir una nueva escalada de Covid ha sorprendido al Sindicato de Enfermería en Madrid que considera que esa cifra es “ridícula para la población que hay que controlar”.

Con ese número de ‘rastreadores’ cada uno tendrá que hacer el control y seguimiento de más de 15.000 madrileños lo que hace imposible esa tarea. En Alemania, por citar un ejemplo, por cada 100.000 habitantes habrá

20 rastreadores y en Bélgica 17 por cada 100.000 ciudadanos. En España, sólo 6 rastreadores deberán ocuparse de controlar los posibles contagios por cada 100.000 madrileños, cifra claramente insuficiente.

En Bélgica, con una población de 11’5 millones de habitantes, ya se ha anunciado que se contratarán en torno a 2.000 rastreadores para hacer frente a posibles nuevos brotes de Covid-19. Si extrapolamos esas cifras a la población madrileña, con 6’6 millones de habitantes, tendrían que contratarse, al menos, 1.148 rastreadores, muchos más de los anunciados por el vicepresidente.

Aguado también ha anunciado que, además, se ficharán 685 nuevos profesionales para los centros de salud, de los que, en torno a 350 podrían ser enfermeras o enfermeros. La Comunidad de Madrid cuenta con 410 dispositivos de Atención Primaria por lo que el refuerzo no llegaría ni a 1 profesional de Enfermería por centro.

“Necesitamos mucho más del doble de lo anunciado por Aguado ya que los centros de salud funcionan por la mañana y la tarde y es necesario que se refuercen ambos turnos”, explican.

SATSE Madrid considera que son necesarias, al menos, 1.000 nuevas enfermeras para reforzar los centros de salud madrileños ya que, según las últimas informaciones periodísticas, casi el 50% de los profesionales que trabajan en este ámbito ha dado positivo en Covid y, por lo tanto, no estarían en disposición de atender las demandas de los usuarios. Es esencial, además de las nuevas contrataciones, que se valore la necesidad de ampliar el número de enfermeras contratadas para sustituir a los que estén de baja y no aprovechar los refuerzos para suplirlos. “Deben ser nuevas contrataciones”, afirman categóricos.

Los sindicalistas consideran buena la idea de contratar a técnicos de Salud Pública como ‘rastreadores’ pero temen que, al final, van a ser las enfermeras y los enfermeros de los centros de salud los que deberán hacer las PCR, llevar el control sanitario, hacer el seguimiento de los contactos, tanto en el ámbito familiar como en el laboral, por lo que creen que el número de



La presidenta Ayuso con los sanitarios de IFEMA antes de cerrarlo.

nuevas enfermeras anunciado es claramente insuficiente.

De hacerse tal y como se ha dicho “se produciría un cuello de botella de casos sin diagnosticar, con ciudadanos que seguirían haciendo vida normal por no haber sido contactados o controlados y la propagación del Covid-19 se extendería otra vez de forma descontrolada”, indican desde SATSE Madrid.

Lo que debería hacer el Gobierno de la Comunidad, indican desde el Sindicato de Enfermería, es “fijarse en el resto de Europa para que Madrid no vuelva a convertirse en el

foco de la pandemia, por la falta de actuaciones adecuadas y a tiempo de nuestras administraciones sanitarias, y cubrir todas las bajas que se produzcan en los centros asistenciales y socio-sanitarios y contratar y dotar de los equipos de protección (EPis) necesarios a estas 1.000 nuevas enfermeras y enfermeros para reforzar un ámbito asistencial, la Atención Primaria, que adolece de una falta acuciante de profesionales de Enfermería”. Madrid es una de las comunidades autónomas donde el número de enfermeras por habitante es el más bajo de todo el Estado.



Kike Sarasola en medio de la polémica madrileña, en una foto con su amigo Felipe González.

¡Ay Madrid!

Esta gran ciudad, de la que nadie es expulsado, se ha convertido en la diana de especulaciones y en el epicentro de la crítica por parte de sectores de izquierda.

Charo Zarzalejos

Madrid, capital de España, esperanza de muchos que buscan trabajo, oasis de libertad para muchos perseguidos, gran ciudad en la que nadie te pregunta de dónde vienes, en qué crees, con quién vives o a qué aspiras. Esta gran ciudad, de la que nadie es expulsado, se ha convertido en la diana de especulaciones y, desde luego, en el epicentro de la crítica por parte de los sectores de izquierda.

Nadie está en condiciones de afirmar que todo lo hecho por todos los Gobiernos, central y autonómicos, ha sido perfecto ni que las cosas se hubieran

podido hacer de otra forma más eficiente. Sobran los dogmas cuando la gente tiene miedo por su salud, por su trabajo, cuando miles y miles de jóvenes han visto truncados sus planes, al menos, a medio plazo.

Del dogma se libran o deberían librarse todos. Todos, menos Madrid que sacudida brutalmente por el virus, se ha convertido en noticia porque su presidenta, **Isabel Díaz Ayuso** ha pasado la cuarentena en un apartahotel de **Kike Sarasola** que, según el propio Sarasola y el vicepresidente **Aguado**, no ha costado



Rafael Simancas, un superviviente de mil batallas en el interior del PSOE. Apoyó a Patxi López contra Sánchez pero ahora es el número dos de Adrain Lastra.

un euro a los contribuyentes madrileños.

En medio de la polémica, que se quiere convertir en un caso de corrupción, surge una factura que Sarasola no ha cobrado, que apareció y desapareció como por arte de magia y que desde el minuto uno, tanto en Ciudadanos como en el PP, partidos que forman el Ejecutivo madrileño, coincidieron en que el asunto no era inocente ni casual. Nada hay en política inocente.

Tan poco inocente que quizás Kike Sarasola, que fue el primero en ofrecer sus hoteles a las instituciones públicas, sin pedir nada cambio, se haya arrepentido de su gesto porque ¿qué necesidad tenía de semejante lío cuando quien le va a pagar, según sus propias palabras, es la propia Ayuso?.

Los mismos que sin prueba alguna ya están deslizando acusaciones de corrupción, son los

misimos que piden no politizar la pandemia. Los mismos que piden prudencia y arrimar el hombro. Los mismos que callan cuando Sanidad necesita días y días para decidir si hay que llevar mascarilla o no. Los mismos que dan por bueno que **Iglesias** se saltara la cuarentena porque su presencia en el Consejo de Ministros era imprescindible. Los mismos que no piden explicación alguna sobre el fracaso absoluto del mando único a la hora de comprar equipamientos de protección. Los mismos que, con razón, piden transparencia a Ayuso y callan ante el cierre del Portal de Transparencia o ante la persistencia en el anonimato de los expertos contraviniendo la ley que obliga a su publicidad.

Y en estas llegó el socialista **Rafael Simancas**. Para acabar de poner a Madrid en el centro de las críticas, aseguró que las dramáticas cifras de España

se deben, no ya a Madrid, que también, sino a la gestión del PP. Juguemos a sacar a Madrid del mapa español y siguiendo la lógica de Simancas, ¿no tendrá que ver algo el mando único en las cifras que arrojan los demás territorios?. Como afirma **Inés Arrimadas**, estas declaraciones del veterano socialista fueron vomitivas. ¡¡¡Ay, Madrid, no te mereces tanta locura!!!

Eliminó todas las dudas, incluidas las de los propios virólogos. ¿Por qué España tiene cifras tan altas de letalidad y contagios? Sencillo: Madrid está en España y algo tendrá que ver -dijo Simancas- la gestión del PP...

Hagamos el juego de sacar a Madrid del mapa de España. ¿No tendrá algo que ver el mando único con los muertos y contagiados de los demás lugares españoles?. Seguro que Simancas lo aclarará.



El primer ministro japonés, Shinzō Abe.

¿Dólar débil?: mejor ser vigilantes

¿A qué se debe que el presidente norteamericano hable ahora de las bondades de un dólar fuerte? Justo lo contrario de lo que venía defendiendo hasta la pandemia

José Manuel Pazos

Los pronósticos generales de debilidad del dólar han de encontrar acomodo para el cambio de discurso del presidente de EE.UU. que defiende ahora que un dólar fuerte “es genial”. ¿Por qué?

La experiencia japonesa muestra que una política de compras masivas de deuda, si bien no sirve para generar inflación e incrementar el crecimiento, al menos ha servido para mantener la economía a flote.

Si ahora, a consecuencia de la crisis sanitaria, tiene que incrementar considerablemente esta intervención, lo natural habría de ser que, más pronto que tarde, los inversores asuman que

Japón no podrá devolver en condiciones normales su deuda y que eso desencadene una crisis monetaria con la consecuencia de una fuerte depreciación de su divisa que no querrá ser mantenida en sus portafolios por los inversores en la misma medida que lo es ahora, con el consiguiente impacto en su economía.

Sin embargo, parece que nada de esto tiene peso ahora y que se puede sobrevivir mucho tiempo en estas circunstancias. De hecho, el yen está más fuerte contra el dólar de lo que lo ha estado en los últimos años, un 13% más apreciado que lo estaba hace cinco años.

UN DÓLAR FUERTE ES GENIAL

¿Podría ocurrir lo mismo al dólar incluso en la hipótesis, más probable en EE.UU. que en otras regiones, de que la pandemia genere una segunda oleada más grave de contagios consecuencia de elección de abrir la economía mucho antes de que las cifras de contagios y fallecimientos estén donde lo están las europeas?

Quizá EE.UU. asuma un riesgo inaceptable para la economía europea apoyado en la fuerza que concede disponer de la divisa de reserva mundial, algo que podría ser semejante al modelo de financiación doméstica de los japoneses, sobre todo si consigue por el camino reducir su dependencia del ahorro exterior reequilibrando su saldo por cuenta corriente con China y con Europa a través de mecanismos arancelarios. Podría ser una opción en la que encontrar acomodo bajo la visión mercantilista de la actual administración.

La menor dependencia del ahorro exterior siempre es una ventaja para cualquier economía, y aunque menos necesaria para quien dispone de la forma de monetizar su deuda sin aparente límite, reduce la sensibilidad del precio de sus activos al comportamiento de los tradicionales compradores de activos norteamericanos. ¿A qué se debe que en uno de sus muchos giros el Presidente norteamericano hable ahora de las bondades de un dólar fuerte? Justo lo contrario de lo que venía defendiendo hasta la pandemia.



Donald Trump no quería un dólar fuerte, pero ahora parece que ha cambiado de idea.

RUTA ALTERNATIVA

EE.UU. está probando la parte amarga de las consecuencias de su juego geopolítico con el petróleo. Lo ocurrido con los precios del petróleo es consecuencia de una fuerte caída de la demanda, pero sobre todo es consecuencia del intento en los últimos años de rusos y saudíes de poner límite a la producción estadounidense de la extracción a través del fracking, sustancialmente más caro de producir, con la consecuencia de amenazar un colapso en la industria petrolera norteamericana, que había conseguido la autosuficiencia en 2018 y pasado a ser exportador neto en 2019.

La situación actual amenaza a los productores, pero da

ventaja a los grandes consumidores como China. Encarecer el dólar puede ser una ruta alternativa y la actual administración norteamericana no es lugar en el que aplicar para el análisis las viejas reglas de la época de la globalización.

Esta puede ser una de las debilidades mayores de los pronósticos generales de un dólar más débil que hoy se comparten. Más deuda no supone a corto plazo un problema para la divisa como demuestra la experiencia japonesa, siempre que puedas financiarla.

Queda pues espacio para otro tipo de juegos. No será de hoy para mañana, pero mejor ser vigilantes. Al menos hasta poder adivinar que tela teje la administración Trump.



**Banca
socialmente
responsable**